



Pág. 4 OPINION

12-J-1993

EL DIA

ANDRÉS BELLO: EL HUMANISTA DE AMÉRICA

Por Rolando Bernardo Artal A.

Andrés Bello (1781-1865), nos ha dejado un esquema de su vida, dedicado al estudio, a la creatividad y la meditación, alimentado por los principios de Igualdad, Libertad y Fraternidad entre los hombres; su obra escrita y su acción creativa lo ameritan, resaltando al "Primer Humanista del Continente Americano".

Sus primeros 29 años de edad los vive en Venezuela, su patria. Inicia su carrera diplomática en 1810, como Secretario de Misión en Londres, la que dura 19 años; en esa época, se decide la emancipación de los países latinoamericanos... Bello colabora con todas sus energías en el éxito de la obra, ya sea como escritor o en sus funciones propias de las Delegaciones de Chile, Venezuela y la Gran Colombia.

Andrés Bello, en su vida escolar, estudia dentro de los niveles de la educación colonial, obteniendo el grado de Bachiller; no puede continuar sus estudios por no contar con los recursos económicos. (Paradoja de la vida: "El primer rector de la Universidad de Chile, llamada la Universidad de América", no tuvo la oportunidad de terminar su propia formación en los claustros universitarios; sin embargo forjó su personalidad en los grandes talleres de la vida, en contacto con insignes pensadores de su época. La recia personalidad humanista de Bello y su pensamiento, son esparcidos desde Chile a toda América; "es el esfuerzo civilizador transformado en grandes tareas culturales".

Andrés Bello es el hombre multifacético; escribe sobre diversos temas: Gramática, Derecho Internacional, Derecho Romano, Derecho Civil, Cosmografía, Poesía, Asuntos Didácticos, Crítica Literaria, entre tantos y tantos temas... Cada una de sus obras le granjea un puesto de eminencia en la historia de nuestra cultura americana. El pensamiento motriz de Andrés Bello se centra en la Tesis: "Capacidad de América para regir su propio destino".

En el Araucano de 1841, a propósito del Código Civil, nos dice: "Al oír hablar de la infancia de nuestros pueblos, parece que se tratase de una generación que hubiese brotado espontáneamente de la tierra en una isla desierta, rodeada de mares intransitables y forzada por su incomunicación con el resto de nuestra especie a crear de su propio fondo las insti-

tuciones necesarias; las artes y las ciencias constituyen la base del estado social".

Al recordar los 150 años de la primera casa de estudios superiores, como lo es la Universidad de Chile, rendimos homenaje a su primer Rector, el ilustre hombre público don Andrés Bello; el libertador cultural de nuestro continente americano; el mensajero poético de las letras hispanoamericanas; al eterno luchador por la civilización de las jóvenes repúblicas.

En 1841, al citar el "Proyecto del Código Civil", decía: "Nos hallamos incorporados en una gran asociación de pueblos, de cuya civilización es un destello la nuestra. La independencia que hemos adquirido, nos ha puesto en contacto con las naciones más adelantadas y cultas; naciones ricas en conocimiento, del que podemos participar con sólo quererlo... todos los pueblos que han figurado antes que nosotros en la escena del mundo, han trabajado para nosotros".

De la cita anterior se deduce la convicción de Bello, respecto a que la civilización de las nuevas repúblicas pertenecía a lo que hoy denominamos "Civilización Occidental".

Es difícil resumir el pensamiento de Bello; si bien nuestro humanista podía prestarle a la vieja Europa "El Caudal de sus Luces", lo hacía con el convencimiento de que América a la sombra de instituciones y gobiernos sabios, devolvería con creces al viejo continente las enseñanzas que pudiese recibir, especialmente las obtenidas de la ilustración europea, basadas en el proceso analítico, como medio de adquirir sólidos conocimientos. Bello acepta la experiencia europea, pero rechaza la copia servil; insiste en la necesidad de que en las obras de nuestros países americanos se respire un pensamiento propio, aprovechando el espíritu de la filosofía, sin quitar nuestra cultura original. En el fondo, trata de evitar que la cultura americana se transforme en una planta exótica que no aprovecha los frutos de la tierra que la sostiene.

Vaya nuestro modesto homenaje a los 150 años de la Universidad de Chile y al ideario de su primer Rector don Andrés Bello, el que una vez dijo: En América, propicio allí respeta el cielo la siempre verde rama; el bosque enmarñado, el sesgo río; y el Rey del cielo entre cortinas bellas de nacaradas nubes se levanta.

Ernesto Cardenal, poeta [artículo] Hugo Carrasco.

AUTORÍA

Carrasco Muñoz, Hugo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ernesto Cardenal, poeta [artículo] Hugo Carrasco. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile